

TAXONOMÍA DE ESTRATEGIAS DE EXPLOTACIÓN SEXUAL COMERCIAL DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES

Carolina Andana, Omar Saldaña y Álvaro Rodríguez-Carballeira

Departamento de Psicología Social y Psicología Cuantitativa, Universidad de Barcelona

Se presenta una taxonomía de las estrategias de dominación que una persona puede utilizar con niños, niñas y adolescentes para explotarles sexualmente. La taxonomía incluye 20 estrategias específicas clasificadas en cinco categorías que aluden al ámbito sobre el que recae la acción abusiva, a saber, sobre el contexto de la víctima (aislamiento y control de la vida personal), sobre sus emociones (abuso emocional), sobre su cognición (manipulación cognitiva) o sobre su comportamiento (dominación conductual). Para cada estrategia se proporciona una denominación y una definición operativa.

1. AISLAMIENTO
1.1. Aislamiento de la familia o cuidadores.
Distanciar a nivel psicológico y/o separar físicamente al niño, niña o adolescente de su familia, cuidadores o adultos responsables.
1.2. Aislamiento del entorno y de la red de apoyo social.
Distanciar a nivel psicológico y/o separar físicamente al niño, niña o adolescente de sus amistades, red de apoyo, entorno social cercano, intereses y actividades educativas.
1.3. Imponer cambio de domicilio.
Separar al niño, niña o adolescente de su residencia habitual reubicándole en un nuevo domicilio bajo control de la persona explotadora.
1.4. Limitación del acceso a bienes y servicios.
Limitar o impedir el acceso a bienes, servicios o instituciones relevantes para el niño, niña o adolescente (servicios de salud, legales, sociales, medicamentos, documentación, productos de higiene personal, etc.).
2. CONTROL DE LA VIDA PERSONAL
2.1. Control e inspección de las actividades cotidianas.
Controlar las actividades que puede realizar el niño, niña o adolescente y el uso que hace de su tiempo, estableciendo mecanismos para vigilar su comportamiento.
2.2. Control-debilitamiento del estado psicofísico.
Imponer patrones de conducta que tienden a deteriorar la salud física y mental del niño, niña o adolescente (por agotamiento, restricción del sueño, restricción alimentaria, consumo de drogas, etc.).
2.3 Control reproductivo y de los hijos/as.
Decidir sobre el embarazo o no de la niña o adolescente y sobre la vida de sus descendientes.
2.4. Explotación económica.
Controlar las ganancias y el dinero obtenido a través del niño, niña o adolescente, así como su endeudamiento individual o familiar.
2.5. Control sobre la familia o cuidadores.
Manipular a la familia o a los cuidadores a través de distintas formas de soporte para que oculten, acepten o incluso faciliten la situación de explotación.

3. ABUSO EMOCIONAL
3.1. Embaucamiento afectivo.
Tratar de ganar la confianza del niño, niña o adolescente a través de expresiones interesadas de afecto positivo, promesas y obsequios.
3.2. Manipulación del sentimiento de culpa.
Inducir el sentimiento de culpa en el niño, niña o adolescente por alguna acción u omisión que la persona explotadora le imputa e interpreta como inadecuada.
3.3. Intimidación y amenazas.
Amedrentar al niño, niña o adolescente advirtiéndole de los daños físicos, psicológicos u otros perjuicios que le ocurrirán a él/ella o a su entorno si no actúa como se le indica.
3.4. Desprecio, humillación y rechazo.
Menospreciar al niño, niña o adolescente a través de insultos, burlas, difamaciones u otras descalificaciones por alguna acción u omisión que molesta a la persona explotadora.
4. MANIPULACIÓN COGNITIVA
4.1. Ocultación y engaño.
Manipular de forma interesada la información a través de encubrir la situación de explotación, mentir sobre las características de la persona explotadora e imponer al niño, niña o adolescente la información que puede dar o no a otros.
4.2. Redefinición de la realidad.
Manipular las percepciones, creencias y valores del niño, niña o adolescente para que normalice la relación de explotación, denigrando su pensamiento autónomo.
4.3. Construcción de una nueva identidad.
Manipular la adaptación del niño, niña o adolescente a la situación de explotación, promoviendo la adquisición de una nueva identidad acorde con ella y viendo al explotador como único sostén.
5. DOMINACIÓN CONDUCTUAL
5.1. Imposición de un rol subordinado.
Imponer el propio poder sobre el niño, niña o adolescente, llevándole a someterse a las distintas exigencias o deseos que le plantea la persona explotadora.
5.2. Imposición sexual.
Imponer al niño, niña o adolescente la realización de actividades sexuales con la persona explotadora, suscitando expectativas de obtener distintos beneficios (dinero, droga, alimentación, afecto, protección, etc.).
5.3. Explotación sexual.
Explotar económicamente al niño, niña o adolescente conduciéndole a la realización de actividades sexuales con terceras personas (sexo comercial, material pornográfico, turismo sexual, trata, etc.), suscitando expectativas de obtener distintos beneficios para sí o para los suyos (dinero, droga, alimentación, afecto, protección, etc.).
5.4. Abuso físico.
Utilizar el maltrato físico para someter al niño, niña o adolescente.

Nota: documento de trabajo elaborado a partir de una revisión sistemática de la literatura científica y basado en trabajos previos donde se presentan taxonomías de estrategias de abuso psicológico en la pareja (Rodríguez-Carballeira et al., 2014) y en grupos abusivos (Rodríguez-Carballeira et al., 2015). Puede citarse como: Andana, C., Saldaña, O. y Rodríguez-Carballeira, A. (2020). *Taxonomía de estrategias de explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes*. Recuperado de <http://hdl.handle.net/2445/158337>